



OCTUBRE 2025 · Nº 676

madre y maestra



Misioneros en el mundo digital

Jubileo de los Misioneros Digitales e Influencers Católicos



04 La mirada del Padre Riera, msc
**PRINCIPIOS PARA
LA BUENA CONVIVENCIA**

06 En familia... Chevalier
VIVENCIAS VERANIEGAS
Por: Ángeles, LMSC

07 cosas que pasan
EN CAMINO
Por: P. Joaquín Herrera, msc

08 Historias de Jaime
EL TUMULTO Y LA RAZÓN
Por: Jaime Ybarra

09 Con espíritu cristiano
MISIONEROS EN EL MUNDO DIGITAL
Por: Javier Trapero

12 Con corazón misionero
LA AGRICULTURA ES LO QUE NOS NUTRE
Por: P. Jairo Uriel Sevilla, msc

16 MSC EN EL MUNDO



18 De la mano de Nuestra Señora
¿CÓMO SERÁ ESTO POSIBLE?
Por: P. Jaime Rosique, msc

19 Nuestra Señora del Sagrado Corazón
MADRID

20 Estampas bíblicas
¿PELEARSE CON DIOS?
Por: P. José María Álvarez, msc

22 Santos de ayer, para el mundo de hoy
**OCTUBRE: UNIDOS A CRISTO
Y LOS HERMANOS**
Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

22 COMUNIDAD DE ORACIÓN

Director Madre y Maestra
Javier Trapero
comunicacion@misacores.org

Colaboradores:
Isaac Riera; José María Álvarez;
Paco Blanco; Jaime Ybarra;
Ángeles, LMSC; Joaquín Herrera;
Gianluca Pitzolu; Jairo Uriel Sevilla;
Jaime Rosique; Pilar Leo.

Imprime:
Villena Artes Gráficas
Avda. Cardenal Herrera Oria, 242
28035 Madrid

Diseño: Eva Ferrer Diseño Gráfico

Redacción:
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
Tel.: 91 353 07 30
centrodifusion@misacores.org
www.misionerosmsc.es

Depósito legal: M-1985-1964

WEB:
www.hermandadmisionera.org/madremaestra

Suscripción:
España y Portugal: 19 €
Europa: 39 € | Resto del mundo: 48 €
• **Transferencia a:** BBVA
ES51-0182-4015-6900-0000-2035
• **Giro postal:**
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
**Por favor, en giros y transferencias
indicar siempre el remitente.**

Tutti, tutti, tutti



«También es semejante el Reino de los Cielos a una red que se echa en el mar y recoge peces de todas clases; y cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan, y recogen en cestos los buenos y tiran los malos». (Mt 13,47-48)

... ‘todos, todos, todos’; ‘tous, tous, tous’; ‘everyone, everyone, everyone’... en italiano, español, francés e inglés, el estribillo del himno del pasado Jubileo de los Misioneros Digitales nos recordó, en varios idiomas, que también en el mundo digital las actitudes y el mensaje de Cristo deben ser los mismos. Esta expresión del Papa Francisco se ha convertido en una de las mejores de su legado. “Todos. Todos. Todos. En la Iglesia hay lugar para todos”. Si las actitudes integradoras en el mundo físico son necesarias, para ver en las demás personas el rostro de Cristo, mucho más importante es tenerlas presentes en el mundo digital, ya que el anonimato de redes sociales y medios de internet hacen más sencillo que algunas personas rechacen a otras, lo que en el ambiente digital se llama ‘haters’, literalmente ‘odiadores’. ¡Uf!, en español suena más duro que dicho en inglés.

Además, el himno de los misioneros digitales comienza con la primera frase que el papa León XIV dijo desde el balcón de la Plaza de San Pedro tras ser elegido Papa: “La Pace sea con tutti voi” (La Paz sea con todos vosotros). De nuevo, ‘tutti, tutti, tutti’.

Tras la misa de los ‘peregrinos digitales’, León XIV nos hacía un llamado: “vayan a reparar las redes” [...] “Redes que abran espacio al otro, más que a sí mismos, donde ninguna ‘burbuja de filtros’ pueda apagar la voz de los más débiles. Redes que liberen, redes que salven”.

«También es semejante el Reino de los Cielos a una red que se echa en

el mar y recoge peces de todas clases; y cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan, y recogen en cestos los buenos y tiran los malos». (Mt 13,47-48).

A mi vuelta de Roma, esta lectura, que habla de una red que recoge a todas las especies, me choca con el entusiasmo con el que se grita el ‘tutti, tutti, tutti’, pues dice que algunos peces serán tirados. ¿Para qué recogerlos a todos, todos, todos, si luego pueden ser tirados? Cuando pensamos en la inclusión del ‘todos, todos, todos’, nos solemos acordar de las minorías excluidas por no ser moralmente aceptables, excluidas por la sociedad o, incluso, por algunos miembros de la propia Iglesia. Por eso, me choca ese ‘todos’ que tantos gritamos, pero que muchos otros no quieren gritar.

Como en tantas otras ocasiones, acudo al P. Chema que le da luz a lo que parece un contrasentido y me dice: “Los que se desechan son los que no sirven para el ‘Reino de los Cielos’, no los considerados moralmente malos”, me dice.

Entonces, ¿quizás, quienes pretenden excluir y no dejar que algunos peces entren en la red, sean esos los que no sirven para el ‘Reino de los Cielos’ y los que serán tirados, en lugar de aquellos a los que no consideran ‘moralmente buenos’?

Javier Trapero
@trapiscolaviski

PRINCIPIOS PARA LA BUENA CONVIVENCIA



El ser humano ha nacido para convivir con otras personas que le son muy cercanas: la familia en primer lugar; la comunidad religiosa; los compañeros de trabajo; los vecinos en un mismo edificio; hasta los que se encuentran diariamente en la misma cafetería o en el mismo bar.

La convivencia, por otra parte, se desarrolla siempre en una cierta continuidad y estabilidad, en el sentido de que nuestra relación con otras personas no es algo esporádico, sino el constitutivo esencial de nuestra vida. Vivir es siempre convivir.

En la convivencia, principalmente, es donde manifestamos lo positivo o lo negativo de nuestra persona hacia nuestro prójimo. Los diez mandamientos de la ley de Dios, por ejemplo, se refieren en su mayor parte a prohibirnos el mal comportamiento que podamos tener con los que viven con nosotros.

Y lo más importante: la vida santa de una persona se mide, sobre todo y muy especialmente en los cristianos, por sus sentimientos y acciones en la convivencia diaria. Es cierto que ha habido santos que vivieron en estricta soledad, como los ermitaños, pero son una excepción. El amor al prójimo es el último mandato de Jesús: «En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros» (Jn 13,34). No dice «amad a los hombres» en general, sino amaros unos a otros, los que vivís juntos.

En los auténticos cristianos, la convivencia se desarrolla según estos principios:

El amor sobrenatural. Salvo el amor natural en la familia, el amor cristiano es amor sobrenatural, en el sentido de que no surge de la simpatía o el afecto que nos causa la convivencia con determinadas personas, sino del mandato del Señor con la ayuda de su gracia.

No hay reacciones de ira. Cuando nos sentimos ofendidos por el mal comportamiento de los que conviven con nosotros, jamás debemos reaccionar con ira, pues esta pasión causa más daño a nuestra alma y en la dignidad de los otros, que la propia ofensa.

El silencio caritativo. En la convivencia cristiana, las voces, los gritos y los insultos están fuera de lugar. Es inevitable que haya injusticias indignantes que merecen una fuerte respues-

Cuando rezamos unidos estamos realizando el misterio sagrado de la Iglesia, que es Sacramento de Unidad. No hay acto más grande que éste.

ta, pero el verdadero cristiano baja sus ojos en silencio ejerciendo la caridad de sentimiento.

La santa paciencia. Convivir nunca es fácil, porque los defectos de nuestro prójimo se hacen especialmente patentes en la cercanía. Es la cruz diaria que el Señor nos pide que llevemos, imitando su ejemplo. Sin cruz no hay santidad. Es un principio fundamental de nuestra fe.

Evitar las críticas. Como es bien sabido, criticar al prójimo es el vicio más extendido del mundo. “Lo más difícil es conocerse uno a sí mismo y lo más fácil es criticar a los demás” (Tales de Mileto). La caridad cristiana se manifiesta más en controlar lo que decimos, que en lo que hacemos.

Comunicar alegría. Teniendo en cuenta que la alegría es un don del Espíritu Santo, nunca hemos de manifestar nuestro malhumor a los otros, ya que es como la oscuridad que impide la luz. La alegría es comunicativa, y donde existe hay unión de corazones.

Interesarnos por los otros. El que ama quiere el bien del que vive con él y los ideales o los problemas de nuestros compañeros han de suscitar nuestra preocupación y nuestra ayuda. Donde las personas se encierran en sí mismas con sus problemas, no existe verdadera comunidad.

No querer ser el mejor. El amor está reñido con la rivalidad y la soberbia. Si no somos humildes no podremos amar a nuestro prójimo como Dios nos pide, ya que la humildad es apertura de nuestro corazón en contra de la cerrazón de nuestro yo. Jesucristo es el supremo ejemplo.

Rezar por nuestro prójimo. Si amamos cristianamente a una persona rezamos por ella, por su auténtico bien que siempre depende de Dios. Nunca debemos desentendernos de los compañeros dejándolos solos con sus problemas. El recuerdo afectuoso de alguien nos lleva a rezar por él.

Orar en comunidad. A imitación de los primeros cristianos, debemos estar unidos no sólo con nuestra presencia física, sino especialmente en la plegaria. Cuando rezamos unidos estamos realizando el misterio sagrado de la Iglesia, que es Sacramento de Unidad. No hay acto más grande que éste.

Vivencias veraniegas

Por: Ángeles, LMSC.



Hay vivencias que se graban en la mente de las personas con tal sutileza, que es difícil olvidarlas. Algo así nos ocurre a los que tenemos la suerte de conocer Valdeteja. Allí nos hemos reunido muchas veces los Laicos de la Familia Chevalier. Para los que no conocéis esta aldea, os diré que está situada en la provincia de León y perdida, gracias a Dios, en las estribaciones de los Picos de Europa. Es difícil llegar. Curvas y 'requetecurvas' serpentean unas preciosas montañas blancas, rocosas, agrestes, peladas, poderosas, con la belleza de lo diferente. A medida que avanzamos, por momentos, da la sensación de que sus picos se precipitan encima de la carretera. De vez en cuando, en estas montañas, como salpicados, se pueden ver pequeños arbolillos que parece milagroso puedan subsistir en aquellos parajes, pues nacen en medio de escabrosas rocas. También abundan las plantas medicinales, utilizadas por los vecinos del lugar.

Al otro lado de la carretera, corre el río Curueño, que a su paso por esta zona forma las Hoces del mismo nombre. Su agua es cristalina, transparente, helada, procedente de los deshielos, que sólo los más valientes y en días de más calor, son capaces de darse un chapuzón. El río, como el entorno, tiene su música. El cauce lo forman cantos rodados que arrastran las aguas al descender por las laderas de las montañas, con tal fuerza, que se golpean unas a otras formando un desacorde de arrullos y tintineos en torrentera. El sonido al natural. La música del movimiento. Las piedras más grandes organizan pequeñas cascadas a modo de 'yacuzzi', que proporcionan un masaje

y un baño relajante, si se sobrevive a la baja temperatura del agua.

Se pueden hacer emocionantes excursiones, desde escalar montañas hasta meterse dentro de ellas, pues debido a su composición calcárea hay abundantes cuevas. También dar agradables paseos acompañados de chopos, cerezos, acacias, olmos, avellanos que bordean algunos caminos y pueblan los prados. En estos paseos, te puede sorprender algún cervatillo que se cruce en el camino, lo mismo que puedes ver dar saltos a las cabras salvajes por las montañas o revolotear las águilas alrededor de sus nidos. En las riveras del camino, animalitos de todas clases viven entre gran variedad de vegetación y flores silvestres. El aire es tierno y limpio. En algunos momentos, cuando sopla con más fuerza, se puede oír un ligero silbido a su paso entre las montañas. La luz es pura y calma. De día el calor aprieta. La noche aparece casi de repente, desaparece el paisaje para dar paso a uno de los espectáculos más bonitos que he visto. Un cielo color gris profundo del que parece que cuelgan a distintas alturas miles y miles de puntitos luminosos con un brillante destello. Se pueden distinguir varias constelaciones y se ve el universo con tal claridad que se tiene la sensación de que con un pequeño saltito se podrían acariciar las estrellas. El silencio se siente. La paz se respira. En Valdeteja quizá no se descansa, pero se reposa el alma.

Valdeteja no tiene más de veinte casas, que transmiten el encanto y sabor de las gentes que las habitan, humildes, sencillas... Doce o quince lugareños en invierno que pueden llegar hasta cuarenta cuando llegan los meses de verano y vuelven a sus raíces, aprovechando las vacaciones, los que emigraron a la ciudad buscando 'vida'. Es un lugar donde la convivencia se hace agradable, placentera, divertida. Cautiva el ambiente. La Iglesia está en el centro de la aldea y quizás el edificio más hermoso. Todo son huellas, reflejos de la Vida de Dios.

Cada mes, los Laicos MSC, te proponen un tema para hacerte pensar. Puedes enviar tu reflexión a:
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
o correo electrónico: asociacion@misacores.org.

En camino

Por: P. Joaquín Herrera, msc

Hace bastantes años un gran poeta, Antonio Machado, escribía: 'Caminante, no hay camino se hace camino al andar'.

Nuestra vida es un camino, el profeta Elías nos recuerda esta realidad y, en ella, nos invita a reflexionar que en el caminar hay caídas y que lo importante es levantarse. Levantarse en los momentos más difíciles o en los momentos que nos parecen difíciles.

Cuentan que, una vez, un catedrático de bellas artes se presentó en el aula con un rollo de ocho metros de papel blanco. Lo extendió en el suelo. En el centro había una circunferencia de 50 centímetros de color rojo. Preguntó: "¿Qué ven?". Los alumnos respondieron: "una circunferencia de color rojo". El profesor repuso: "No, ocho metros de papel blanco con una pequeña circunferencia roja".

Eso pasa en la vida, vemos los errores y fallos y nos olvidamos de los metros de momentos alegres, creativos, de amor y entrega que hemos realizado. Por eso debemos levantarnos.

Levantarse significa: dejar el pasado a la misericordia de Dios, que es nuestro padre y disfruta perdonando. Dejar el futuro a la Providencia de un Dios que es Amor y nos ama con amor eterno. Es vivir el presente en el amor, el mandamiento por exce-

lencia que se resume en poner el tú por encima del yo. Jesús afirma que en la entrega está la felicidad: «Mayor felicidad hay en dar que en recibir» (Hch 20,35).

Pero para levantarse hay que estar fuerte y para ello hay que comer. El dicho popular afirma que: 'enfermo que come no muere'. Por eso, para alzarnos y seguir caminando, Jesús se hace comida, alimento en su Palabra, fortaleza en el Espíritu que nos envía comida en su cuerpo. Para que así podamos llegar a la meta: «Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti» (Hch 20,35).

Si ser cristiano, cristiana, significa vivir unidos a Jesús: «para mi la vida es Cristo» (Filipenses 1,21), necesitamos levantarnos, comer y seguir adelante, recordando que santo no es el que nunca ha caído, sino el que siempre se ha levantado.

(Si quieres lee: 1 R 1, 9 ss)



El tumulto y la razón

Por: Jaime Ybarra



La extrañeza había cundido entre los que veían la televisión del bar. Se veía a una muchedumbre de gente vociferante y con gesto poco amistoso, que intentaban detener de manera violenta una carrera ciclista. Decían que lo hacían por una causa justa.

Pero la sorpresa no acababa ahí. Era tal la fuerza de la imagen, aunque esta fuera emitida en la pantalla de un televisor, que prendió la mecha para que se iniciase una discusión sobre si eso que estaba ocurriendo, estaba bien o era reprochable. Unos adjudicaban que la causa lo merecía. Otros alegaban que este comportamiento suponía un peligro para los ciclistas. Los argumentos, a favor o en contra, se multiplicaban sin dejar opción a un acuerdo. Santi, hombre siempre tranquilo, contemplaba con una cierta sonrisa lo que ocurría a su alrededor. En un momento en que la pacificación de los ánimos daba una tregua, tomó la palabra.

“Cuando un ideal se convierte en desorden, la razón brilla por su ausencia”, dijo. Viendo las caras de desconcierto que causaban sus palabras, explicó que las había tomado de un pensador de principios del siglo XX, asustado por las grandes algarabías que se producían en aquellas concentraciones de masas que atraían los incipientes ideales, tanto marxistas como fascistas.

Y, continuó. “Sin embargo, seguimos optando por el tumulto para imponer nuestro ideal, sin pensar que, en ese momento, nuestra razón se ha ido por el desagüe del bullicio”.

Pocos días después, estaba Santi reflexionando sobre esa talla de Jesús crucificado que tenía delante. ¿Qué habría motivado al escultor que la talló, para presentarlo ante nuestros ojos de esa manera? Era un cuerpo humano esculpido en madera pulimentada, donde las vetas quedaban a la vista. Ni un solo rasgo de policromía. La figura del crucificado daba sensación de paz, de serenidad. No estaba coronado de espinas. Su costado derecho no presentaba ninguna lanzada. No se mostraba ningún estigma del castigo corporal recibido. Su rostro no era el de un hombre al borde de la muerte. Su mirada mostraba amor hacia quien quisiera mirarle. Solamente dos clavos atravesaban sus manos y un tercero sus pies. Clavos necesarios para sujetarlo a la cruz. Una cruz conformada por dos ligeros largueros, para que ni su presencia distrajeran la majestuosidad de la imagen. Y, de repente, Santi pareció entender recordando sus propias palabras, “optaron por el tumulto para imponer su criterio, aunque la razón se ausentara”.

“¡Crucifícalo, crucifícalo!”, gritó el tumulto y la razón se lavó las manos, ausentándose. La barbaridad del tumulto se cumplió, pero, esta vez, la razón ausentada nos devolvió a la Verdad eterna.

El imaginero nos devuelve su versión de aquello. A Cristo le despoja de todo con lo que la barbarie tumultuosa le ofendió, corona de espinas, flagelación, lanzada en el costado..., para ofrecernos su figura venciendo a la sinrazón. Cristo triunfante en su crucifixión.

Cristo nos reescribe el pensamiento de aquel asustado testigo de los acontecimientos tumultuarios de principio del siglo XX. ¡Ni el mayor de los tumultos podrá apagar la Verdad!



Jubileo de los Misioneros Digitales e Influencers Católicos

Misioneros en el mundo digital

Por: Javier Trapero

La Iglesia es universal, tan universal que su labor evangelizadora no se limita al mundo físico, sino que también llega a los lugares virtuales donde 'habitan' las personas. Redes sociales, blogs, podcast, WhatsApp... son campos de misión.

En sus inicios, se calificaba a internet como 'ciberspacio', literalmente, 'un lugar virtual'. Era algo abstracto, indefinido. Se sabía que estaba ahí, pero era etéreo, eso sí, accesible en todo momento, su contenido estaba 'online' (en línea)...

Relaciones. Con la llegada de las redes sociales, nace una nueva manera de utilizar este 'ciberspacio'. Comienzan a surgir las relaciones virtuales en las que las personas pueden publicar asuntos personales, otras pueden consultarlos y entablar, así, una interacción digital. En ese espacio virtual y poco humano, se corría el riesgo

de que las personas quedasen aisladas y desconectadas del mundo real. Se las veía delante de la pantalla de sus dispositivos móviles sin relacionarse con las personas que tenían a su alrededor. Empiezan a surgir las amistades ficticias. Las de los seguidores, los 'followers', que, en su mayoría, eran totalmente desconocidos.

Cultura del encuentro. En 2009, Benedicto XVI dirige su mensaje de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales a la juventud, a "quienes forman parte de la llamada 'generación digital'". Su concepto de internet, no está basado en la tecnología, sino en las personas que la usan. Tampoco ve las redes sociales como un mal, sino que destaca el gran potencial que supone para las relaciones humanas reales, aunque sea en la distancia. De hecho, el



Abajo, 'Leoncio', la mascota de los Misioneros Digitales.

nombre del documento es 'Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo, de amistad'. Cambia por completo la perspectiva hacia un lugar que, siendo virtual, puede ser más humano. El Papa no habla de 'ciberspacio', él habla de 'mundo digital', algo más cercano y tangible.

Lugar de misión. Pero va más allá y lanza a toda la Iglesia la idea de que este 'mundo digital', realmente, está habitado por personas y anima "a llevar al mundo digital el testimonio de su fe". Benedicto XVI daba, con este documento, un giro radical en la visión de la Iglesia sobre internet y las redes sociales. Del mismo modo que Jesús mandó a sus discípulos a evangelizar (Mt 10,5), de la misma manera que los misioneros zarparon hacia las tierras de América, tras descubrirse el nuevo continente, el papa Benedicto XVI proponía "de manera particular la tarea de evangelizar este 'continente digital'". La Iglesia dejaba, definitivamente, de ver internet como un ciberspacio indefinido y deshumanizado para verlo como un lugar habitado por personas. Además, el Papa acababa de realizar el primer envío misionero al nuevo continente, acababa de realizar el primer envío para la 'Misión Digital'.

Hoy, 16 años después de este documento, aquellos jóvenes son ahora adultos. Dar a conocer el mensaje de Cristo y la palabra de Dios es tarea de todas aquellas personas que habitan el continente digital. Redes sociales, blogs, podcast, WhatsApp... son campos de misión.



Una pastoral. El pasado mes de julio, tras años de trabajo para definir la manera de llevar la palabra de Dios, de transmitir el estilo de vida de Cristo, de hacer presente a la Iglesia en el mundo digital, se celebró un acontecimiento histórico: El primer Jubileo de los Misioneros Digitales e Influencers Católicos (ver cuadro). El Papa Francisco había animado al Dicasterio para las Comunicaciones a trabajar para desarrollar esta línea de evangelización. Tan importante era para él, que en el último Sínodo de los Obispos se formó un grupo de trabajo específico sobre la pastoral digital, que tuvo una gran acogida y despertó, en los mismos obispos, un interés especial por llevar a cabo esta labor misionera desde las diferentes diócesis. Reconocía la importancia de "la evangelización de la cultura del ambiente digital" (Documento final, n. 58) y se dieron orientaciones sobre "La misión en el ambiente digital" (Documento final, n.8).

Dos días de júbilo. Con todos estos antecedentes, el Jubileo de los Misioneros Digitales e Influencers Católicos se presentaba con el objetivo de definir el modo de desarrollar esta misión digital, dando por hecho que ya es una realidad y que, el mandato de ir a evangelizar que Jesús nos dio como sus seguidores, también incluye ahora el 'continente digital'.

Más allá de los contenidos, las ideas, las reflexiones que se compartieron, cabe destacar el ambiente de fraternidad. Personas de muy diversas edades y condiciones, sacerdotes, religiosas, religiosos, laicos, jóvenes, padres y madres de familia... de más de 50 países de los cinco continentes se abrazaban, saludaban y conversaban reconociéndose como iguales. Ni el número de seguidores hacía diferencia de personas. Daba igual que se tuviesen cientos, miles o millones de seguidores, realmente, el ambiente era de comunidad. Un solo cuerpo (1 Cor 12,12-27).

Una misión muy real. La Santa Sede se ha tomado muy en serio la misión digital. Allí estuvieron el cardenal Parolín, secretario de Estado de la Santa Sede, el cardenal Fisichella, pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización, el Dr. Ruffini, pre-



Javier Trapero con el P. Michael Angelo Acera Dacalos en el Jubileo.

fecto del Dicasterio para las Comunicaciones y Mons. Lucio, secretario del Dicasterio para las Comunicaciones, que hablaron a los participantes sobre las actitudes que deben tener los misioneros digitales y el modo de transmitir los contenidos en redes sociales. Insistieron en la idea del encuentro, personas que encuentran a otras personas, en el valor de la escucha y, sobre todo, en el valor del testimonio, incidiendo en el 'testimonio misionero' como la actitud de reconocer al otro como prójimo. Desde esta perspectiva, los contenidos en las redes sociales de un misionero digital deben ser un anuncio que suscite la fe. Y es que, en muchas ocasiones, la labor misionera en redes sociales es un primer anuncio.

Es muy importante caminar en la Iglesia, por la Iglesia. Estar en relación unos con otros y sentirse parte de un grupo. Como los misioneros que trabajan en el terreno, la misión digital también es comunitaria y en línea con la Iglesia.

Se debe tener conciencia de que el mensaje de Cristo, no es un mero contenido que se publica con más o menos éxito. No es el reconocimiento de los seguidores lo que hay que buscar, puesto que, como personas, los misioneros digitales son instrumentos de Dios. De esta manera, se insistió también en la autenticidad, en ser fieles a la palabra, porque el misionero digital no es una marca a la que seguir, sino que es presencia de Dios.

La oración. Por la noche, la Basílica de San Pedro se reservó para los misioneros digitales. Presidida por el Cardenal José Cobo, se celebró una Adoración al Santísimo que sirvió de encuentro real con Cristo. La evangelización digital también necesita de la oración. Cada contenido debe ser rezado antes de ser publicado.

El mandato del Papa. Y no sólo la palabra, no sólo la evangelización y la transmisión de la fe son parte de la misión digital. Tras la misa final, presidida por el Cardenal Tagle, apareció por sorpresa el papa León XIV. Dirigiéndose a los misioneros digitales, lanzó tres retos: Ser portadores de paz y de la esperanza cristiana en las redes sociales; buscar siempre la 'carne sufriente de Cristo' en cada hermano y hermana con los que nos encontramos en internet; e ir a reparar las redes y construir otras redes, redes de relaciones, redes de amor, redes de intercambio gratuito, en las que la amistad sea auténtica y sea profunda.

La 'desvirtualización'. La misión digital también corre el peligro de ser virtual y diluirse. Para eso, se animó a los misioneros digitales al encuentro en parroquias, centros juveniles, organizaciones religiosas, a participar de los sacramentos y no perder el sentido de Iglesia real y verdadera. El encuentro es digital, pero las personas son reales. Las publicaciones son virtuales, pero Cristo, su mensaje y la presencia de Dios y del Espíritu son auténticos.

Diferencia entre 'misionero digital' e 'influencer' católico

Los 'misioneros digitales' crean contenidos cuyo pilar es la transmisión de las enseñanzas de Cristo, comprometidos con el mensaje de la Iglesia y en comunión con el Papa. Saben que son meros instrumentos, servidores cuya labor es ser puente entre las personas y Dios. Muestran su fe y la transmiten. Los 'influencers católicos', por su parte, son creadores de contenido, no siempre con intención de transmitir la fe, de anunciar a Cristo de forma explícita, sino que, desde el humor, la estética, la música... difunden valores católicos alineados con la Iglesia y su magisterio. La cantidad de más o menos seguidores no otorga esta condición.

En realidad, no existen perfiles totalmente diferenciados, puesto que ser influyente no es un título sino una condición. Se puede influir desde la labor meramente de misión digital en personas que descubren o viven la fe, o anunciar a Cristo desde la condición de 'influencer'.



Centro Faustino Villanueva de Guatemala

La agricultura es lo que nos nutre

Por: P. Jairo Uriel Sevilla, msc



En el Centro Faustino Villanueva de Guatemala estamos muy enfocados en la búsqueda de emprendimientos que garanticen mejores condiciones económicas y mayores oportunidades a la población más joven, sobretudo, a quienes viven internos en el centro.

El municipio de Chahal, donde se encuentra el Centro Faustino Villanueva, está situado en el noreste del departamento de Alta Verapaz, en Guatemala. La actividad agrícola de subsistencia es la mayoritaria en la región y, desgraciadamente, la que menores ingresos genera, situación que impacta negativamente en la calidad de vida de las personas, agravando aún más sus condiciones de pobreza y bajas oportunidades.

Desarrollo sostenible. La población del municipio de Chahal es básicamente rural e indígena. La carencia de fuentes de empleo ocasiona migración y despoblación, por lo que desde hace un par de años, se despertó en nuestra institución el deseo de comenzar emprendimientos que favorezcan los aprendizajes prácticos y fortalezcan la economía, para ampliar más las oportunidades locales. Esto lo vamos logrando con el apoyo brindado desde otras Provincias MSC, como la de España, que gracias a su generosidad hemos alcanzado dar pasos significativos en estos procesos. Actualmente, se atiende a 113 estudiantes, pero estamos en proceso de ampliar nuestra oportunidad de forma gratuita a una mayor cantidad de jóvenes de la zona. Para el presente año 2025, contamos con un cupo de 120 estudiantes y para el año 2026 brindar la oportunidad a 300. Nuestro objetivo es ampliar la jornada en el año 2027 para contar con 500 chicos y chicas.

Inspirado en los principios cristianos de servicio y solidaridad, el Centro ofrece formaciones técnicas que permiten a los estudiantes adquirir, tanto habilidades prácticas, como conocimientos teóricos. Hemos comenzado una nueva propuesta de autosostenibilidad económica, donde juntos vamos buscando medios de emprendimientos para generar medios que garanticen el acceso a una educación de calidad y gratuita, promoviendo la inclusión y la igualdad de oportunidades, in-

ciendo en los sectores más vulnerables de pobreza y pobreza extrema.

El plan agrícola. Contamos con espacios para la producción agrícola y pecuaria. Es allí donde los internos trabajan tres horas por la mañana para cultivar y darle mantenimiento a la institución. Los productos obtenidos de la producción son consumidos en el propio Centro.

Se han logrado establecer las granjas de cerdos, gallinas, conejos y ganado. En cultivo, comenzamos a diversificar, estamos creando pequeñas parcelas demostrativas de yuca, plátano, café, papaya, piñas, entre otros, con el fin de poder contar con medios para la alimentación. Siempre hay colaboradores que nos apoyan con las semillas y nosotros colaboramos con la mano de obra, para hacer la plantación y darle la asistencia.



En la otra página, el P. Jairo enseña los cuidados típicos y básicos de la crianza de animales.



Nuestro plan agrícola está enfocado en cultivar y regenerar, esto significa que no sólo se producen alimentos, sino que también se mejora la salud del suelo, al aumentar su materia orgánica, biodiversidad y capacidad de retención de agua y nutrientes. Las prácticas clave para lograrlo incluyen la agricultura de mínima labranza o siembra directa, el uso de cultivos de cobertura, la rotación de cultivos diversos, la aplicación de abono orgánico (compost) y la diversificación de las comunidades vegetales, para restaurar la fertilidad y la resiliencia del suelo a largo plazo.

Una educación liberadora que promueva y anticipe un nuevo tipo de sociedad humana, justa y solidaria, sin exclusión social, abierta al diálogo, enfocados en la dignidad de la persona, el sentido comunitario, [...] que toma en cuenta a Dios.

Las mejoras. Las prácticas de agricultura regenerativa tienen como proceso:

Minimizar la labranza: Evitar la labranza profunda (o siembra directa) ayuda a mantener la estructura natural del suelo, preserva la materia orgánica y reduce la erosión, ya que los residuos vegetales quedan en la superficie.

Cultivos de cobertura: Plantar cultivos de cobertura entre cosechas protege el suelo de la erosión, suprime malezas, fija nitrógeno y libera nutrientes a medida que se descomponen, alimentando la vida microbiana del suelo.

Diversificación de cultivos y rotaciones: Implementar rotaciones de cultivos diversas, incluyendo leguminosas y gramíneas, aumenta la biodiversidad del suelo, mejora su estructura y su capacidad para reciclar nutrientes.

Abonos orgánicos y compost: El uso de compost y otras materias orgánicas mejora la estructura del suelo, incrementa su capacidad para retener agua y nutrientes y estimula la actividad biológica de los microorganismos beneficiosos. Ya estamos produciendo de este tipo de abono.

Cobertura del suelo: Mantener el suelo cubierto con materia orgánica o residuos vegetales protege la superficie del sol, conserva la humedad y alimenta la vida microbiana.

El impacto. Beneficios de regenerar el suelo y que se conozca este proceso regenerativo:

Mejora de la salud del suelo: Se incrementa la materia orgánica, la estructura del suelo y la diversidad de microorganismos.

Mayor retención de agua: Un suelo sano retiene más agua, lo que es crucial durante períodos secos y ayuda a prevenir la erosión.

Aumento de la fertilidad: La regeneración del suelo mejora su capacidad para suministrar y retener nutrientes esenciales para el crecimiento de las plantas.

Sostenibilidad a largo plazo: Al restaurar la salud del suelo, se asegura un suministro de alimentos más sostenible y se contribuye a la lucha contra el cambio climático al aumentar el secuestro de carbono.

El medio ambiente. El fomentar estas prácticas regenerativas ayudaría de gran manera a contribuir en el mejoramiento del medio ambiente y cuidado de nuestra casa común, tal

como señaló el Papa Francisco. Es despertar en los jóvenes nuevas técnicas agrícolas, para minimizar los costos y obtener productos de mayor calidad, sin tanta manipulación.

El proceso es un poco más complejo al inicio, porque la tentación es siempre recurrir a lo químico, pero con el paso del tiempo se van obteniendo mayores beneficios. Con estas prácticas queremos ser signos de esperanza, para los jóvenes, para el medio ambiente, donde se puede marcar la diferencia, aprove-

char más los recursos orgánicos naturales y tener una mejor calidad de vida, para el bien de todos.

Proyecto cristiano. En el Centro Faustino Villanueva, como institución educativa, estamos comprometidos al servicio de una educación liberadora que promueva y anticipe un nuevo tipo de sociedad humana, justa y solidaria, sin exclusión social, abierta al diálogo, enfocados en la dignidad de la persona, el sentido comunitario, la interculturalidad, los derechos humanos, y que toma en cuenta a Dios, donde cada uno de los integrantes del Centro, educadores y estudiantes, trabajamos por Su proyecto de amor y comunión.



MSC EN EL MUNDO

A · M · E · T · U · R

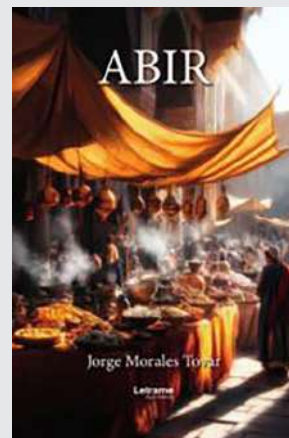
BARCELONA

Abir: Descubrir los orígenes de la fe desde la ficción de una novela histórica

El P. Jorge Morales, msc, ha publicado su segundo libro, 'Abir'. En esta ocasión, ha escogido el formato de novela histórica para contar una historia de crecimiento, traición y transformación espiritual que

se desarrolla en la convulsa región de Judea del siglo I. Abir, nombre del protagonista, es un joven que, indignado por la invasión romana, entra a formar parte de un grupo rebelde zelote, buscando la liber-

tad de Israel a través de la violencia. Las palabras que escucha de los profetas le hacen cuestionarse la violencia como método de liberación y comienza un camino de transformación interior.



MADRID

Las Misioneras del Sagrado Corazón celebran, ahora en Madrid, su 125 aniversario



En la revista de Julio-Agosto hacíamos referencia a la celebración en Hiltrup (Alemania) de los 125 años de la fundación de las Misioneras del Sagrado Corazón por el P. Linckens, MSC. Ahora lo hacemos de la que, con el mismo motivo, han tenido estas hermanas nuestras en Madrid, en su comunidad

local. Fue el pasado día 5 de septiembre y resultó un encuentro igual de festivo y emotivo porque ha sido un gozo poder celebrar juntos tantos años de vida consagrada a la misión. Por diferentes razones, no pudimos coincidir todos los miembros de ambas comunidades de religiosos y reli-

giosos del Sagrado Corazón presentes en Madrid, pero eso no impidió que el encuentro resultara tan grato y amable como se esperaba. Empezamos celebrando una eucaristía dedicada al Sagrado Corazón, ya que era primer viernes, y continuamos con un agradable coloquio en torno a un aperitivo. Este compartir se remató con una comida fraterna, en la que lo principal fue el intercambio de recuerdos y vivencias misioneras de las que todos habíamos sido protagonistas de una u otra manera. Y fueron estas historias compartidas, este evocar

años de trabajo misionero y evangelización, lo más interesante de la jornada. Porque nos permitió vivenciar nuestra vocación religiosa al mostrarnos cómo la hemos realizado, lo mismo los misioneros que las misioneras, en diferentes partes del mundo. En algunos lugares hemos coincidido y trabajado juntos, en otros no ha sido posible, pero en todos lo hemos hecho fieles a la inspiración del P. Chevalier y con la ayuda constante de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, nuestra guía y patrona. Por ella hemos brindado en comunión fraterna.

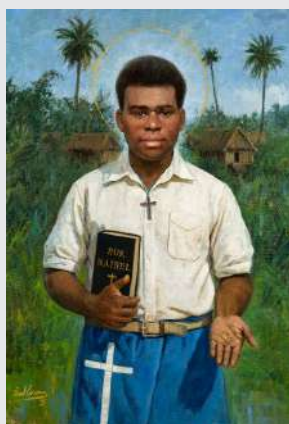
ROMA

Retrato oficial del Beato MSC Peter To Rot para la celebración de su canonización

En las canonizaciones, existe la costumbre de colocar una imagen del nuevo santo en la fachada de la Basílica de San Pedro, y así reconocer a quien ahora intercede por nosotros. El retrato de Peter To Rot se encargó al pintor español Raúl Berzosa Fernández, apreciado internacionalmente, por sus temas religiosos, con un estilo realista. Ha trabajado para el papa Benedicto XVI y Francisco. Hay cuadros suyos expuestos en iglesias de los cinco continentes.

Los símbolos clave del retrato de Peter To Rot son:

- El rostro. Existe, tan sólo, una fotografía de Peter To Rot. En ella está basada la



realización de esta pintura del futuro santo.

- La Biblia en su mano derecha. La Escritura y la Eucaristía fueron su alimento diario y lo que le dio fuerzas para afrontar el martirio.
- Las alianzas en su mano izquierda. Peter To Rot en-

tregó su vida por defender los planes de Dios para la familia y el sacramento del matrimonio. La unión entre hombre y mujer, hasta el final. Además, las alianzas son símbolo del designio divino para el matrimonio y la familia.

- La cruz del catequista. Peter To Rot siempre se sintió orgulloso de mostrarse como un colaborador y servidor de Dios y nunca lo tapó. Estando en prisión dijo a su mujer: "Tráeme de casa el crucifijo del catequista". Deseaba morir con la cruz sobre el pecho.

Peter To Rot se convertirá, 19 de octubre, en el primer santo de la Familia Chevalier y Papúa Nueva Guinea.

UN MSC UNIVERSAL



**Reyes Us
Hernández
Mártir Laico MSC**

Nació en Uspantán (El Quiché). Estaba comprometido con el desarrollo social y de la salud de su pueblo. Era catequista y cantor. Hombre en el que se unían la fe y las obras. "Estoy amenazado por el ejército y es probable que me vayan a matar, pero no tengo miedo... estoy comprometido con la Iglesia y no veo que eso sea un delito". De noche le fueron a buscar a su casa y allí lo mataron. Le dispararon por la espalda y a la cabeza, luego quemaron su casa. Era el año 1980.

Al dar limosna, Julio Chevalier prefería ser engañado a tener que correr el riesgo de no dar a alguien que sufría y que necesitaba de su atención.

C. Hériault, MSC, Notas sobre T.R.P Chevalier. Ms.



Conoce más sobre nosotros y nuestra labor en:
WWW.MISIONEROSMSC.ES

Avda. Pío XII, 29. 28016 Madrid
91 353 07 20 | centrodifusion@misacores.org



Las palabras de María (I)

¿Cómo será esto posible?

Por: P. Jaime Rosique, msc



De María se pueden decir muchas cosas. Sí, se podrían destacar muchas cosas de Ella, pero yo creo una de las más importantes, la que necesito aprender más, es su silencio, 'el silencio de María'. Ella permanecía en silencio, escuchando y guardando todas aquellas cosas en su corazón (Lc 2,19). María habla muy poco, ciertamente. De hecho, se han recogido en todos los Evangelios seis ocasiones o momentos en los que ha hablado. Así, del mismo modo que hablamos de 'las 7 palabras de Jesús' en su pasión (Lc 23,34), podemos hablar de 'las 6 palabras de María'. Y todo lo que dice alguien tan callado y reflexivo como María debe ser importante. Es, por eso, por lo que, lectores de Madre y Maestra, quiero invitaros a lo largo de seis escritos, a reflexionar juntos sobre cada una de esas seis palabras, e intentar extraer aquello que podemos aprender y aplicar para nuestra vida de fe, para nuestra peregrinación en esta vida.

Las primeras palabras que se recogen de María las podemos leer en San Lucas, en un precioso diálogo que tuvo con el ángel en su Anunciación: «¿Cómo será esto posible, si no conozco varón?» (Lc 1,34).

Es posible que esta parte del Evangelio nos deje con una duda, sobre todo dependiendo de las traducciones: ¿qué diferencia hay entre la pregunta de Zacarías (Lc 1,18-25) y la de María (Lc 1,26-38) ante el anuncio del ángel a ambos de que tendrían un hijo de manera excepcional? Ambos parecen dudar o buscar una explicación, ¿por qué a Zacarías le reprende y le castiga y a María se lo explica? La primera clave creo que está en la intención del corazón. Nosotros nos solemos quedar en la superficie (dos preguntas similares), pero Dios ve más allá: Dios ve lo que hay en el Corazón de cada persona.

Además, hay una diferencia sustancial que a veces pasamos por alto: Zacarías había pedido un hijo a Dios («Tu petición ha sido escuchada»), mientras que María estaba recién desposada y cumpliendo con los preceptos religiosos, que no quería romper. Ella, simplemente, quería saber cuál era el plan de Dios para Ella, quería conocer su voluntad, y Dios no se oculta a quien lo busca con corazón sincero, ni oculta su voluntad a quien quiera conocerla. De hecho, tan pronto le explica el ángel el plan de Dios, no sigue preguntando y responde con humildad.

Fijaos que su pregunta, a diferencia de la de Zacarías, nace desde la 'fe'. No lo considera imposible, simplemente quiere saber cómo se hará. Y esa es una de las primeras cosas que podemos aprender de Ella, su 'fe'. María es nuestra madre en la fe. Una fe madurada por las dudas. No tengamos miedo a las dudas en nuestro camino de fe, en nuestro peregrinar, porque son las dudas las que llevan a la fe al crecimiento. Cuando tengamos dudas, seamos humildes como lo fue María y presentémoselas al Padre como lo hizo Ella, y Dios, con paciencia y amor, nos las responderá.

Su pregunta, también, implica responsabilidad. «¿Cómo será esto posible, si no conozco varón?». Dicho de otro modo, podríamos actualizar la pregunta diciendo: ¿Tengo que alterar mis pla-

nes para cumplir la voluntad de Dios? Y nosotros, ¿nos hemos preguntado alguna vez eso mismo? Si la respuesta a esta pregunta fuese afirmativa, y sintiéramos que Dios nos pide que hagamos algún cambio... ¿cómo responderíamos? ¿Valoramos esa voluntad de Dios para hacer cambios, tal y como la valora quien encontró un tesoro o quien consiguió una perla de gran valor, según contaba Jesús (Mt 13,44-46)? Pensemos, con sinceridad, cuál sería nuestra respuesta.

Esa pregunta de María nace de un corazón obediente. Pero la obediencia no entendida como se entiende actualmente a nivel popular, a nivel de diccionario. La palabra obediencia, etimológica-

mente, viene del latín 'ob audire' ('oír bien'). Y para oír bien, hay que escuchar, ha de haber un diálogo como el que mantiene con el ángel. Por último, María también fue valiente al realizar esa pregunta, pues no sabía cuál era la respuesta. Nuestro Dios es un Dios de sorpresas y se deja sorprender. Y nosotros, ¿nos dejamos sorprender por el Señor? ¿O lo tenemos ya como encasillado, enjaulado en nuestras convicciones, en nuestras ideas, hecho 'a imagen y semejanza nuestra'? En conclusión, de María, de la primera de las seis palabras que pronuncia en todo el Evangelio, podemos aprender hoy su fe madurada con las dudas, su deseo de cumplir la voluntad de Dios, aunque suponga una alteración de sus planes, su obediencia, su valentía y su capacidad por dejarse sorprender. Pidámosle que sea una madre para nosotros ahora, y que nos acompañe siempre, que camine con nosotros, como una peregrina más, en este viaje que es la vida.

Asociación de
Nuestra Señora
del Sagrado Corazón

Madrid

Las Misioneras del Sagrado Corazón conservan esta imagen en la capilla de su residencia en Madrid. Originariamente, se encontraba en el colegio que tenían en la localidad Alavesa de Arciniega. Un centro que fue colegio apostólico y del que unas MSC alemanas venidas de Perú se hicieron cargo a principios de los 60. Allí se formaron las primeras hermanas MSC de España, que fueron a Madrid para participar en la pastoral de la parroquia de San Federico, como parte de su primera misión. En 1996, tras el cierre del colegio, la imagen se traslada a Madrid. Es obra del escultor Martín, el mismo que talló la imagen del Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Valladolid.

Envíanos la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de **tu localidad**, con datos de su historia y la publicaremos. Si quieres, **recorta y colecciona** las imágenes que aparecen cada mes. Detrás **llevarás su oración**.





Red Mundial de Oración del Papa. Octubre.

Oremos para que creyentes
de distintas tradiciones religiosas
trabajemos juntos para defender
y promover la paz, la justicia
y la fraternidad
humana.

Oración a Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Acuérdate,
Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
de las Maravillas que el Señor hizo en Ti.
Te eligió por Madre y te quiso junto a su Cruz.
Hoy te hace compartir su gloria y escucha tu súplica.
Ofrécele nuestras alabanzas y nuestra acción de
gracias.
Preséntale nuestras peticiones (...)
Haznos vivir como Tú, en el Amor de tu Hijo,
para que venga a nosotros su Reino.
Conduce a todos los hombres
a la Fuente de agua viva que brota de su Corazón,
derramando sobre el mundo
la esperanza y la salvación, la justicia y la paz.
Mira nuestra confianza, atiende nuestra súplica
y muéstrate siempre Madre nuestra, amén.
Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
Ruega por nosotros.

Asociación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón
www.hermandadadmisión.org



Suena a despropósito y de hecho lo es, eso de pelearse con Dios, porque es una batalla perdida de antemano ya que ¿quién puede enfrentarse al Creador, al dueño y señor de todo, a nuestro origen y nuestro destino? Pues vaya, a pesar de eso resulta que éste es un 'deporte' que a muchos les gusta practicar. Y no me refiero a quienes pretenden ofenderle con blasfemias o negarle con desprecios, que no dejan de ser puerilidades que demuestran incultura o mala educación. Estoy hablando de todos aquellos que pretenden echarle un pulso a Dios para alardear de su ateísmo práctico o para poner en tela de juicio su presencia benéfica; de quienes creen retar a Dios cuando afirman su no existencia -sin más apoyo que su capricho- o directamente le niegan, porque no son capaces de descubrirle en medio de desgracias y sufrimientos. Es, sin duda, una carencia de formación e información, pero son muchos quienes toman esa dirección de enfrentamiento con Dios hasta convertirla en su pelea particular y constante.

En la Biblia encontramos un pasaje muy interesante porque en él se describe una pelea física con Dios que va a dar origen, ni más ni me-



¿Pelearse con Dios?

Por: P. José María Álvarez, msc

nos, a toda una definición, la del pueblo de Israel. Viene en el libro del Génesis, al final del capítulo 32, en donde se narra cómo Jacob, en su regreso para encontrarse y reconciliarse con su hermano Esaú, se pasó una noche peleándose con un personaje sobrenatural al que finalmente consigue no derrotar pero sí retener hasta que le bendice. Parece ser un enviado de Dios -y, por lo tanto, su representante- que termina por reconocer el valor de Jacob premiándole con un título, con un nombre que desde ese momento se le aplicará a Jacob y a sus descendientes: 'Israel'; «Porque has sido fuerte contra Dios y contra los hombres y les has vencido» (v. 29). 'Israel' es una expresión que alude al po-

Dios nos manifiesta la grandeza que esconde nuestra debilidad, la misma que proclamaba san Pablo (2 Cor 12,7-10).

der de Dios y que también puede referirse a quien ha sido fuerte en su encuentro con Él, lo que va a hacer que esa palabra defina para siempre al pueblo judío, vinculado con Dios en una alianza tanto física como espiritual.

Es muy probable que el autor de este texto estuviera aludiendo a un antiguo relato, el que mencionaba un lugar -Penuel ('Rostro de Dios')- controlado por alguna primitiva deidad a la que había que enfrentarse. Y con él se hizo de Jacob ese héroe

que se encuentra cara a cara con Dios y sale bien parado del mismo, recibiendo a cambio un título glorioso que beneficiará a sus descendientes. De manera que Jacob no sólo proclamará que se ha enfrentado a Dios sino que, además, ha resultado ileso (v. 31). Con el detalle de que el daño que le infligió este representante divino a Jacob en su articulación femoral para derrotarlo, se convertiría después en un elemento ritual para el pueblo israelita, privado ya desde entonces de comer esa parte del muslo (v. 33).

A nosotros este relato no nos moverá a ninguna relación especial, ni mucho menos a algún rito costumbrista, porque nos parece -y es- algo propio de los comienzos históricos del pueblo israelita. Pero sí que nos puede sugerir un comportamiento determinado ante Dios, ese Dios con el que en ocasiones pretendemos pelearnos como decía antes. Y es que, por encima de esas peleas absurdas con lo divino, las de negarlo o minusvalorarlo, está el auténtico enfrentamiento que hemos de tener con Dios, que, más que un combate, es una actitud permanente de rechazo o de aceptación de su voluntad. Porque Él nos propone una actitud concreta ante la vida, ésa que explicitan sus mandamientos, y a nosotros nos toca aceptarla o rechazarla, entrar en su voluntad o preferir nuestros caprichos, esos que la contrarían. Es más que una pelea ocasional: es una batalla permanente entre el plan de vida que Dios nos propone y nuestra particular visión de la existencia, que va por otros derroteros.

Y en esta lucha puede suceder que también Dios, como rival, recurra a la aparente artimaña de dañarnos para zafarse. Es el golpe que suponen desgracias, enfermedades y cualquier elemento que nos descoloca porque nos demuestra nuestra debilidad y nos deja inermes y abatidos. Es entonces cuando Dios nos manifiesta la grandeza que esconde nuestra debilidad, la misma que proclamaba san Pablo (2 Cor 12,7-10) como sobreabundante en nuestra flaqueza. Así resulta que nuestro supuesto enfrentamiento con Dios no es sino una puesta a prueba de nuestra fidelidad hacia Él. Y la confirmación del nuevo título que recibiremos será el de «amigos» (Jn 15,15), que completa el de «hijos de Dios» que ya somos (Lc 6,35; 20,36). Es decir, no los que pelean sino los que aman.

Octubre: UNIDOS A CRISTO Y LOS HERMANOS

17 de octubre:
San Ignacio de Antioquía



Ningún padre de la Iglesia ha expresado con la intensidad de Ignacio de Antioquía el anhelo de unión con Cristo y de vida en Él. Así, ruega a los cristianos de Roma que no impidan su martirio, porque está impaciente por «unirse a Cristo»: «Me conviene más morir yendo a Cristo, que reinar hasta los confines de la tierra. Le busco a Él, que murió por mí, le quiero a Él, que resucitó por nosotros... ¡Que yo sea imitador de la Pasión de mi Dios!».

Ignacio fue el segundo obispo de Antioquía después de Pedro. Por su testimonio de Cristo, Ignacio fue enviado a Roma, donde cumpliría su deseo de morir mártir. Mientras viajaba por Asia, bajo la estricta vigilancia de los guardias, en cada una de las ciudades donde se detenía, con sermones y admoniciones, fortalecía a las Iglesias, que entonces empezaban a surgir, y recomendaba no romper con la tradición apostólica. Cuando llegó a la capital del Imperio, en el Anfiteatro Flavio, lo dieron como alimento a las fieras.

En sus cartas a las iglesias, con las que se reunía de vez en cuando, en este itinerario que le llevó a la muerte, emerge sobre todo la llamada a la unidad, a la concordia; ésta es su insistente exhortación. Deseaba que hubiera unidad en el seno de cada una de las Iglesias. Escribiendo al obispo de Esmirna, Policarpo, también destinado al martirio, le confiesa: «Ofrezco mi vida por los que están sometidos al obispo, a los presbíteros y a los diáconos. Que con ellos tengan parte con Dios. Trabajen juntos unos con otros, luchen juntos, corran juntos, sufran juntos, duerman y velen juntos como administradores de Dios, sus consejeros y servidores».

Ignacio, al buscar esta unidad, quiere enseñarnos que es el secreto de todo, de la paz, de la concordia. Quien está unido al Redentor encuentra la fuerza para superar todas las dificultades que le separan de sus hermanos y logra practicar la auténtica caridad. Y esto no es una convicción ilusoria, sino algo verdaderamente posible en virtud de la gracia de la Eucaristía. La Eucaristía “hace” a la Iglesia, en el sentido de que manifiesta y realiza su unidad. No por casualidad se la llama también «comunidad». Esta fue la experiencia muy fuerte en los orígenes: la comunidad cristiana se sentía nacer en torno a la Eucaristía; la Palabra los había convocado, pero era la “fracción del pan” lo que los alimentaba, y lo que hacía de ellos un «solo corazón y una sola alma» (At 4,32).

Quien, en la comunión, finge ser todo fervor por Jesús, después de haber ofendido a su mujer o a su marido en casa sin disculparse, o sin estar decidido a pedirle perdón, o ha mantenido durante mucho tiempo una grave enemistad con quienes cree que le han hecho mal, es un cristiano hipócrita, que abusa del sacramento, cuando no comete un verdadero sacrilegio.

Una historia cuenta que dos hermanos, uno joven y casado y otro mayor y soltero, poseían la misma tierra

y decidieron trabajarla juntos y dividir la cosecha por la mitad. Al llegar el tiempo de la cosecha, el hermano soltero pensó: «no está bien que me quede con la mitad de la cosecha, ya que mi hermano tiene mujer e hijos» y por la noche volvió al campo y trasladó algunas de sus gavillas al montón de su hermano. Pero el hermano también se había dicho en su corazón: «no está bien que me quede con la mitad del grano, ya que mi hermano está solo, debe ahorrar para cuando sea viejo, al no tener hijos que piensen en él», y cogió algunas gavillas de su cosecha y las puso en el montón de su hermano. A la mañana siguiente, los dos hermanos vieron con asombro que los montones de gavillas eran perfectamente iguales, pero ninguno dijo nada. A la noche siguiente repitieron la misma escena. Por la mañana lo encontraron todo como lo habían dejado. La tercera noche se encontraron mientras trasladaban las gavillas de un lado a otro. Comprendieron y se sintieron movidos a abrazarse. Dios vio todo esto y bendijo a los dos hermanos. Mucho tiempo después, Dios decidió construir Jerusalén, la ciudad santa, en aquel mismo campo.

Dios, todavía hoy, para construir su Iglesia, donde se celebra la Eucaristía, busca hermanos que se encuentren en el terreno que lleva a la comunión. El pan que los une y da vida, lo pone él como siempre.

Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

CAMINO DE LA ORACIÓN

7. Claves y reglas de la oración(I)

En este capítulo 7 del 'Camino de la oración', descubrimos ciertas normas a la hora de rezar.

Es normal que cuando utilizamos algo, cuando nos servimos de un instrumento más o menos desconocido, empecemos por preguntarnos por sus 'reglas' o normas de funcionamiento. Lo hacemos en razón de nuestra ignorancia y en bien de los resultados que esperamos obtener, como no podía ser menos. Por eso, es necesario que quien se inicia en la oración conozca las normas elementales por las que se rige. Son tan de sentido común que cualquier orante acaba deduciéndolas en cuanto se habitúa al rezo, pero Jesucristo mismo las especificó para que sus seguidores no tuvieran dudas al respecto. Y así es como explicó que la oración ha de ser siempre confiada, constante, coherente y conformada.

Confiada, porque parte de la convicción de que es siempre escuchada y atendida, ya que quien la recibe es un Padre que nos ama y nos acepta como hijos (Mt.7,7-11).

Constante, no porque a Dios haya que insistirle, pues ya Él conoce y atiende de antemano, sino para demostrarnos a nosotros mismos, con esa

insistencia, que de verdad estamos interesados en lo que oramos (Lc.18,1-8).

Coherente, porque no podemos pedir cosas que benefician a unos en perjuicio de otros, ni que puedan ser de algún modo perjudiciales; así como han de ser acordes con la vida y sus reglas, pues Dios no puede modificar a nuestro capricho lo que Él ha establecido (Mt.4,7). Conformada, que supone la aceptación básica de la voluntad de Dios, la cual se reconoce como el baremo a seguir en todo momento, pues Él es quien de verdad sabe lo que conviene y, si somos de verdad coherentes, antepondremos su voluntad a nuestro interés (Lc.22,42).



Aparte de esto, para que la oración tenga sentido pleno y resulte eficaz es necesario tener en cuenta los parámetros del 'conocimiento' y el 'respeto', con los que nos referimos a la necesidad de saber por dónde ha de discurrir nuestra oración y los límites que la misma tiene. Por poner un ejemplo que ayude a entender esto, podemos fijarnos en el mundo del ferrocarril, que dado el servicio que los trenes prestan a la sociedad y las peculiaridades del mismo nos sugiere una interesante reflexión. El tren se concibe para prestar un servicio a unas personas en unas determinadas circunstancias. Dicho tren, después de fijarle un trazado, un recorrido, un horario y unas paradas, amén de las peculiaridades propias de locomotora, vagones, etc., se convierte en algo útil para todos mientras es fiel a las reglas que lo han determinado. Y pasaría a ser un desastre si cada día variase su horario, sus paradas y las peculiaridades de su composición, en función de los intereses de los usuarios eventuales. Es decir, que el interés de sus beneficiarios ha de supeditarse forzosamente a los condicionantes que el mundo del ferrocarril establece de antemano para poder existir como tal. De manera que esos rieles que marcan el recorrido del tren y sin duda lo condicionan, como sus horarios preestablecidos, son al mismo tiempo garantía de su eficacia. Y quien ignore esto o pretenda alterarlo a capricho ha de saber que favorece el que ese tren descarrile o choque con otros.

nuestros difuntos

- M^{ra} Luisa Toret Pérez. Cerro Muriano. Córdoba
- Teresa Llovera Vigata. Pont de Suert. Lleida
- Josefina Usatorre Lejarcegui. Guernica. Vizcaya
- Petra San Miguel Moreno. Madrid
- Vicenta Gómez Sil. Marmolejo. Jaén
- Santiago Martínez. Las Palmas
- Ángeles Gómez Reina. Calahorra. La Rioja
- José María Herrero Sánchez de Puerta. Córdoba
- Hna. María Agudo Alonso. Málaga
- Antonio Carbonell Talavera. Valencia

A la misión, con María



- 1.- Rezando por la labor misionera.
- 2.- Sabiendo el por qué de su nombre.
- 3.- Aprendiendo sobre Julio Chevalier.
- 4.- En todo momento, desde la mañana.
- 5.- Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón.
- 6.- Llevándola siempre que se sale de casa.
- 7.- Con el rosario misionero de colores.
- 8.- Como un ángel de la guarda.

Haz tus pedidos en el

91 353 07 20

Consulta el catálogo en

www.hermanadmissionera.org

**Todos los beneficios van destinados a proyectos misioneros.*

